

Resiliencia y vulnerabilidad social ante los espacios segmentados por el turismo en la ciudad de Tulum, Quintana Roo, México

*Alicia Cuza Sorolla*¹

*Bonnie Lucía Campos Cámara*²

*Rosalía Chávez Alvarado*³

Introducción

El siguiente documento es el primer acercamiento a un futuro estudio teórico que se desarrollará sobre temas vinculados a la resiliencia en la ciudad turística de Tulum, estado de Quintana Roo, ante espacios segmentados y segregados como consecuencia del desarrollo de la actividad turística en dicha ciudad. Se presenta un producto parcial de un proceso de investigación que comienza y que forma parte de las líneas de investigación del Programa de Doctorado en Geografía de la División de Ciencias e Ingenierías de la Universidad de Quintana Roo.

El estado de Quintana Roo es un área geográfica dentro de la República Mexicana, que cuenta con características ideales para la práctica del turismo, lo mismo sean condiciones naturales o culturales; siendo las sociedades y la cultura mexicana uno de los principales atractivos turísticos, no solo a escala de estado. Tulum, ciudad cabecera del municipio del mismo nombre, es un espacio

¹ Alumna del programa del Doctorado en Geografía, Universidad de Quintana Roo; Email: alycuza@gmail.com

² Doctora en Geografía; profesora investigadora de la Universidad de Quintana Roo; Email: bonniecamoscamara@gmail.com

³ Doctora en Geografía; profesora investigadora de la Universidad de Quintana Roo; Email: rosaliadf@gmail.com

que cuenta con una gran riqueza natural, convirtiéndose en un espacio ideal para la práctica de determinadas actividades de tipo recreativas como el turismo de sol y playa y turismo ecológico. Por dicha razón, la explotación de la actividad turística ha traído consecuencias tanto en el ámbito ambiental como en el social, generado cambios en el uso del suelo y aparición de espacios altamente vulnerables ante problemáticas sociales, razón por la cual este trabajo aborda el tema de la ocupación del espacio en Tulum por la actividad turística, así como la vulnerabilidad y resiliencia, desde el punto de vista social, ante problemas, como la segregación socioespacial, que ha generado el turismo en esta ciudad desde la perspectiva de la Geografía Crítica de las escuelas de Milton Santos y David Harvey, entre otros geógrafos marxistas.

El vertiginoso crecimiento de la población y su consecuente ocupación de espacios geográficos no aptos para el desarrollo de la urbanización están asociados a procesos de crecimiento económico en determinados espacios geográficos con aptitudes para el desarrollo de actividades determinadas, como es el caso del turismo (Folke, 2006). Las ciudades que componen la región del Caribe Mexicano tienen como actividad económica fundamental, en su mayoría, la actividad turística, ya sea por las condiciones naturales, sociales o culturales o por políticas de desarrollo económico, implementada por los Gobiernos de los diferentes niveles.

Según estudios realizados por la CENAPRED (2017), la SECTUR (2017)⁴, Presidencia de la República (2017)⁵ evidencian un incremento en la ocurrencia de las amenazas que inciden en la certidumbre de la actividad turística en México, como en otros países

⁴ <https://www.gob.mx/sectur/prensa/instala-titular-de-la-sectur-el-comite-sectorial-para-la-gestion-del-riesgo-en-la-actividad-turistica>

⁵ <https://www.gob.mx/epr/prensa/la-industria-turistica-de-mexico-esta-de-pie-enrique-pena-nieto>

con características similares (ONU, 2014)⁶, tanto las condiciones climáticas como las culturas y las cuestiones sociales, influyen sobre la actividad turística y la afluencia de turistas. El estado de Quintana Roo cuenta con características ideales para la práctica del turismo, lo mismo sean condiciones naturales o culturales; siendo ciertas ciudades con su cultura uno de los principales atractivos turísticos.

La relación estrecha entre turismo y desarrollo sostenible obliga a incrementar estudios e investigaciones técnicas y académicas desde la perspectiva geográfica, sobre el medio ambiente, actividades económicas, aumento demográfico y la territorialidad, a fin de explicar los problemas sociales que se derivan de la falta de planificación ante la actividad turística desarrollada en el Caribe mexicano, principalmente, por la migración originada ante la búsqueda social de insertarse en el mercado laboral turístico.

Aliste y Stamm (2015) plantean que las investigaciones geográficas sirven para mostrar no sólo la existencia de problemas ambientales, sino sobre todo las características socioculturales del entorno, la capacidad de respuesta de los habitantes, así como las características de orden político local, razón por la cual el presente trabajo tiene su base en el estudio de la vulnerabilidad y la resiliencia social desde el análisis geográfico, ya que éste aporta al conocimiento integral sobre el tema y su importancia en el territorio. La principal ventaja de realizar investigaciones geográficas, según Aliste y Satmm (2015) es que permiten caracterizar de manera rigurosa un patrón geográfico de determinados fenómenos en las regiones de interés, así como localizar y cartografiar dicho fenómeno para buscar relaciones o elementos que colaboren en su análisis socioespacial, por cuanto estos se desarrollan en un espacio y en un tiempo, con determinado marco institucional y legal.

⁶ <https://www.un-spider.org/es/noticias-y-eventos/noticia>

En este caso se selecciona la ciudad de Tulum, Quintana Roo, debido a la existencia de conflictos socioespaciales por la incidencia de la actividad turística y la transformación en el espacio, a la vez que se tienen en cuenta las consecuencias para los grupos sociales más afectados, analizando así los factores que determinan su vulnerabilidad y realizando un estudio para conocer su capacidad de adaptación y respuesta a determinados problemas, como es el caso de su segregación socioespacial, razón por la cual se expone el siguiente supuesto:

La resiliencia social de los grupos vulnerables en Tulum se construye con procesos de respuesta y adaptación derivados de entender y definir su segregación socioespacial generada por el turismo, ya que éste condiciona la forma de ocupación espacial y las diferencias de convivencia social.

Este trabajo intenta establecer los factores implícitos en el desarrollo turístico que originan la desigualdad socioespacial, vulnerabilidad y resiliencia social, considerando el territorio, su ocupación, factores socioculturales, los procesos de adaptación y respuesta de los grupos sociales afectados en Tulum.

El documento tiene su basamento en la Teoría Marxista, dentro de la misma se toma en cuenta para el análisis la Geografía Crítica, partiendo de las concepciones del espacio de diversos autores defensores de este enfoque como son Milton Santos, David Harvey, Lefebvre y Eugeni Sánchez. Se analiza al espacio como un producto social, el cual ha sido transformado y estructurado por la influencia de la actividad turística como agente económico fundamental.

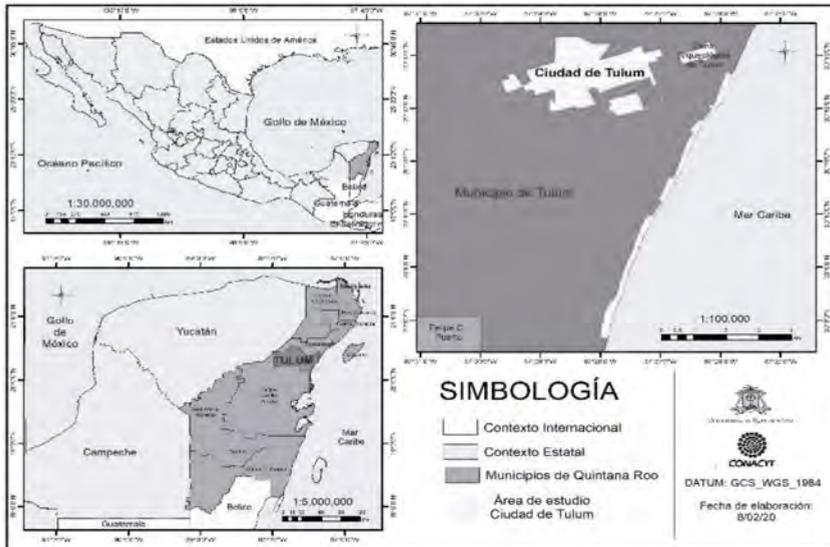
Características socioespaciales de Tulum

El caso de estudio es la ciudad de Tulum, ubicada en el municipio del mismo nombre, en el estado de Quintana Roo, México (ver Imagen 1), ciudad pequeña al sur de la conocida Riviera Maya, que, según Chargoy (2015), simboliza la frontera del crecimiento y el modelo de urbanización ya experimentado en la costa norte del estado. Mismo proceso que inicia con la llegada de pequeños emprendedores y turistas de aventura, quienes intentan alejarse del modelo masivo, construyendo una realidad diferente; sin embargo, los atractivos de Tulum fueron blanco para un aumento de la presión sobre el destino por parte de las empresas turísticas y de los inversionistas inmobiliarios; se comienza a fracturar el espacio cuando aparecen edificaciones convencionales con, tal vez, algunos elementos orgánicos, pero sólo en fachada, aumenta el uso vehicular y comienza la semaforización y los edificios acristalados y climatizados carentes de identidad, lo cual es símbolo de que el equilibrio se ha roto, se sustituye el adoquín por el asfalto y, entonces, emerge una dinámica social urbana diferente. (Chargoy, 2015)

Todo este proceso ha generado un aumento en el desarrollo de la actividad turística en la zona, acrecentando la influencia de la misma sobre el espacio, transformándolo, segmentándolo, e influyendo también sobre la población nativa de la región, creando diferencias en cuanto a la forma de vida, al acceso a los servicios básicos y turísticos, generando un aumento en el crecimiento urbano de forma acelerada y desorganizada, proceso que trae consigo segmentación espacial y segregación socioespacial alrededor de las áreas turísticas con mayor afluencia de personas con mejores niveles adquisitivos. Es aquí donde radica la principal problemática que se aborda en este trabajo. De la ciudad de Tulum resalta la

traza urbana a lo largo de la carretera, donde se establecen mayor cantidad de actividades turísticas, comerciales y de servicios; en la periferia se desarrollan asentamientos humanos formales e informales de personas provenientes tanto de otros países como de otros estados mexicanos y es más visible la problemática social en los espacios cercanos a las áreas de mayor atractivo turístico donde se distribuyen fraccionamientos residenciales y precarios, cerca de la playa y de los manglares.

Imagen 1. Mapa de ubicación geográfica de la ciudad de Tulum, Quintana Roo, México



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, 2010.

El principal aporte del capítulo consiste, primeramente, en la identificación de los grupos sociales vulnerables ante la segregación socioespacial generada por la actividad turística, en la comprobación de si realmente son vulnerables e identificar qué factores hacen mayor esta vulnerabilidad, para así poder buscar una solución, no sólo la caracterización o descripción de una

problemática determinada. Además, los estudios sobre resiliencia ante cuestiones sociales son escasos, se han llevado a cabo por parte de universidades mexicanas e internacionales, estudios sobre resiliencia ante amenazas naturales, huracanes y ciclones, integrando a la sociedad como principal afectado (Aurrekoetxea, 2018, Santiago et. al., 2018 y González et. al., 2019), pero son aún menores los estudios sobre resiliencia desde el punto de vista social ante consecuencias de la actividad turística (Roca y Villares, 2014).

Turismo y sus impactos socioespaciales

El turismo es una actividad de gran relevancia a nivel mundial, que impacta en la vida de las sociedades actuales, por lo que ha sido blanco de estudio por parte de muchos investigadores tanto de las Ciencias Sociales y Humanas como de las Ciencias Naturales, quienes lo han abordado a diferentes escalas (mundial, nacional y local). Un estudio que cabe mencionar es el realizado por Díaz y Sequera (2020), quienes comentan que en el sur de Europa el turismo ha ganado peso de forma progresiva, convirtiéndose en parte fundamental de la economía de gran parte de las ciudades, sin estar exento de problemas y contradicciones que se expresan de diferentes formas en el espacio urbano trayendo consigo cambios sociales, espaciales y económicos entre las comunidades locales.

El turismo también se ha estudiado desde el punto de vista de sus impactos socioeconómicos y culturales en las sociedades receptoras y la percepción social de dicha actividad por parte de las mismas, destacando estudios realizados por los autores Mendoza y Rodríguez (2017) y Benítez y Madera (2017). Se han realizado propuestas de cómo hacer la actividad más sustentable y amigable con el medio donde se desarrolla. Sobre el tema, Vargas et. al. (2011) realiza una reflexión epistemológica sobre

la conceptualización del turismo sustentable, planteando que la necesidad de disminuir los impactos negativos por parte del turismo como actividad de desarrollo, motivó a que se iniciaran debates para aportar posibilidades de mejora en la planificación y gestión de los recursos naturales y sociales; destacan en su estudio aspectos como la perspectiva de conservación y el equilibrio entre las dimensiones social, económica y ecológica. Así mismo, se han tenido en cuenta los Planes y Políticas para el desarrollo turístico en diferentes lugares. (SECTUR, 2020)

Mendoza y Rodríguez (2017) abordan el tema de los impactos del turismo y la percepción social, realizan una revisión sobre cómo se han estudiado los impactos, las percepciones y las actitudes de las poblaciones receptoras ante esta actividad. Mencionan que el turismo es un agente de cambios, mismos que estarán condicionados por el volumen y cantidad de turistas y la cantidad de población permanente residente en el espacio ocupado, así como por la interacción entre ambos grupos. Esta interacción o encuentros, como le denominan Mendoza y Rodríguez (2017), traerán beneficios, pero también costos para las comunidades de destino.

En la mayoría de los casos, las comunidades sólo valoran los beneficios de la actividad turística, ya que tienen en cuenta el aumento de ingresos económicos, las oportunidades de empleo que traen consigo, la migración y los cambios sociales (Harrison, 1992), mejora de la infraestructura y por ende mejora de la calidad de vida de las personas que tienen acceso a estas áreas; pero cuando comienzan a valorar los costos mayores que está trayendo, como son la aparición de nuevos grupos económicamente poderosos, prácticas culturales adaptadas a los turistas, la segregación de géneros y grupos sociales (Crompton y Sanderson, 1990),

la congestión y el hacinamiento en el espacio generado por la creciente cantidad de personas que buscan beneficio de la actividad turística, pueden llegar a retirar su apoyo al desarrollo del turismo. Mendoza y Rodríguez (2017) plantean que las percepciones de los residentes pueden ser diferentes en función de sus circunstancias y características personales, tales como el grado de apego a la comunidad o tiempo de residencia, el nivel de participación en actividades de ocio, la dependencia económica con respecto al turismo, el grado de conocimiento sobre el turismo y la economía local, la proximidad a la zona turística o contacto con los turistas y las características sociodemográficas.

Al ser una actividad transformadora del espacio geográfico, el turismo ha sido abordado en estudios referentes a la segregación y fragmentación espacial. Un caso es la investigación realizada por Enríquez (2008), donde plantea que en las ciudades costeras algunas de las afectaciones más notables son la acelerada transformación de los usos del suelo por la aparición de infraestructura para los servicios, modificando el paisaje natural en beneficio de paisajes artificiales; el rápido crecimiento demográfico y urbano por la derrama de recursos económicos y los flujos migratorios; dualización espacial y social dentro de la ciudad, la precarización social de los nuevos residentes no turistas por los problemas para la dotación de infraestructura y equipamiento urbano y servicios básicos para pobladores, por lo que estas ciudades costeras turísticas se convierten en espacios fragmentados sin planeación ni integración urbana.

Enríquez (2008) plantea que en su caso de estudio, la ciudad de Puerto Peñasco, Sonora, el turismo ha traído un costo social y urbano significativo. Menciona que el crecimiento acelerado de la ciudad se

liga a un proceso de precarización de las condiciones de vida de los nuevos residentes, genera tenencia ilegal y encarecimiento del suelo urbano, mientras que las zonas turísticas, en este caso de sol y playa no son accesibles para la población más que en calidad de trabajadores o empleados de servicios generando así una segregación socioespacial evidente. Es una investigación donde se aborda al turismo y a la ciudad turística contemporánea a partir de la acentuación de la segregación social y la fragmentación del espacio.

En la región del Caribe Mexicano, los estudios sobre la temática turística y sus efectos y consecuencias ha sido abordado en casos de estudio como Cancún, Mahahual y Tulum, Quintana Roo, por ser puntos de atracción turística de relevancia en la región. Uno de los trabajos a señalar, es el realizado por Benítez y Madera (2017), donde los autores establecen aproximaciones sucesivas que destacan la utilidad de enfoque teórico de la producción del espacio, destacando los aportes de Henry Lefebvre, con el fin de explicar el proceso que dio origen a Cancún, Quintana Roo, como espacio turístico y la manera en que su población percibe al turismo. Los autores mencionan que los múltiples fenómenos sociales (aumento poblacional por las ofertas de empleo, inseguridad, delincuencia, crecimiento desmedido y no planificado de infraestructura turística, entre otros) determinados por el desarrollo capitalista, han llevado a la construcción del espacio donde están las relaciones de producción, comercialización, cambio y consumo y lo denominan y analizan bajo el criterio de espacio concebido, el espacio como mercancía y el espacio como ente dominante.

Antecedentes de la Producción del Espacio Social desde la Perspectiva de la Geografía Crítica

En lo referente a la producción del espacio social, Benítez y Madera (2017) mencionan que en Cancún, Quintana Roo, se definieron esquemas de zonas complementarias para la actividad turística planeadas integralmente por el gobierno mexicano: 1.- donde se asentaría la infraestructura de servicios turísticos (zona hotelera, muelles, parques y carreteras); 2.- una zona adyacente para la ubicación del aeropuerto; 3.- una zona destinada al crecimiento urbano de la población trabajadora. Dicha situación, generó que la población residente en Cancún, Quintana Roo, han definido su propio espacio percibido el cual está determinado por la actividad turística y los beneficios o problemas que ha traído consigo a esta ciudad (Benítez y Madera, 2017).

Otro trabajo de relevancia vinculada a la temática de este estudio, en la región del Caribe Mexicano, es el elaborado por Chávez y Yeladaqui (2017), trata sobre los sistemas productivos, la resiliencia y el turismo en Mahahual, Quintana Roo. Las autoras mencionan que la resiliencia asociada al desarrollo turístico está determinada por variables socioeconómicas y ambientales; es decir, la capacidad de resiliencia de las poblaciones se verá afectada frente a situaciones de riesgo y vulnerabilidad provocadas por el crecimiento económico y el aumento de la cantidad de población que caracteriza a las ciudades costeras que se han convertido en polos turísticos.

Las autoras consideran las variables del turismo, la planificación y el ordenamiento territorial, dado que la resiliencia, además de considerar los efectos de los fenómenos meteorológicos en las poblaciones, también se vincula con aspectos socioeconómicos

y la experiencia de la población. Chávez y Yeladaqui (2017) plantean que la resiliencia de las comunidades es la alteración y rápida recuperación de sistemas socio ecológicos vinculados, lo que podría medirse posteriormente al paso de un evento desastroso; es la adaptación del sistema socio ecológico y una continua auto organización por parte de los grupos sociales. La construcción de sistemas flexibles donde las poblaciones sean capaces de innovar sus formas de organización social en respuesta a una perturbación, bajo los esquemas culturales y políticos locales (Andaréis et al, 2004 y, Archero y Boonyabancha, 2011; citado en Chávez y Yeladaqui, 2017). En la resiliencia se incluyen instituciones formales e informales; la clave es el nivel de organización, comunicación, apoyo y respuestas colectivas que definan su estrategia de adaptación (Chávez y Yeladaqui, 2017). Las autoras plantean que la diversidad e interconexión de los sistemas económicos conducen al logro de una diversificación y heterogeneidad de las fuentes de ingreso, condición fundamental para el aumento de la resiliencia y la capacidad de adaptación.

Con respecto a la desigualdad social, Chávez y Yeladaqui (2017) plantean que las clases sociales subalternas son más vulnerables, socialmente dependientes y carentes de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida, por lo cual se encuentran de manera permanente en una situación social de vulnerabilidad. Además, destacan que las poblaciones, al organizarse alcanzan altos grados de adaptabilidad e innovación ante un posible cambio.

Al abordar el tema de los impactos de la actividad turística en Mahahual, Quintana Roo, las autoras plantean que dicha actividad ha ido cambiando el paisaje de Mahahual, dado que

además de ser un factor de atracción de fuerza de trabajo, genera diferencias socioeconómicas significativas entre los grupos sociales, destacándose el empobrecimiento y la exclusión social de uno de los principales grupos sociales de la ciudad, los pescadores. Una de las variables de estudio de importancia para el presente trabajo, es la resiliencia social. Durante la revisión bibliográfica para la confección de los antecedentes, se pudo observar que los estudios sobre Resiliencia Social propiamente dicho, no abundan y los más encontrados han sido vinculados a la resiliencia ante fenómenos hidrometeorológicos; sin embargo, algunos estudiosos a nivel internacional y nacional lo han abordado desde el interior de las comunidades o relacionando la resiliencia con hábitos cotidianos de familias de medios rurales como se muestra a continuación.

Se ha abordado el tema del turismo, sus impactos, la vulnerabilidad social y la capacidad de adaptación de la población nativa, como es el caso del libro "*Etnografía y Resiliencia en ciudades costeras del Caribe Mexicano*" cuyas coordinadoras son Campos y Sierra (2018) donde se hace una compilación de investigaciones sobre algunas ciudades costeras del Caribe Mexicano, incluyendo Playa del Carmen, Chetumal y Tulum.

Una de las investigaciones citadas dentro del mencionado libro, es la realizada por los autores Ballesteros y Cortés (2018) quienes describen a la ciudad de Tulum a través de la narrativa histórica actual. Los autores plantean que su crecimiento ha sido acelerado debido al desarrollo turístico y a la migración de trabajadores provenientes de diversos espacios sociales y territoriales, desarrollo que ha traído como consecuencia modificaciones en la estructura urbana y que se ha reflejado en la

desigualdad de los grupos sociales, por ejemplo, en la estructura laboral, ya que los empleos destinados a la población nacional requieren de escasa calificación y son de remuneración baja.

Por otro lado, la falta de una planeación urbana, las características demográficas y de los procesos migratorios, unidos a las cuestiones de riesgo natural por su ubicación geográfica, aumentan las condiciones de vulnerabilidad de la ciudad de Tulum y ocasionan que las relaciones sociales comunitarias sean lejanas y endebles, lo que se convierte en un problema para la construcción de sociedades resilientes (Ballesteros y Cortés, 2018). Sin embargo, en la medida en que todos los actores sociales posean conocimiento del contexto ambiental, político, histórico, demográfico, religioso y económico la sociedad tendrá una mayor resiliencia.

Uno de los fenómenos que se aborda en este trabajo es la segregación socioespacial, como consecuencia de la transformación del territorio por la actividad turística. Una muestra de los estudios realizados sobre este fenómeno es el libro *“Dinámica espacial, impactos externos en México y Perspectivas del Desarrollo Regional”* el cual es una compilación de investigaciones sobre análisis regional donde se citan artículos sobre espacios segregados, tal es el caso del estudio realizado por Venegas y Castañeda (2014) quienes presentan un análisis de las regiones segregadas en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), empleando los Sistemas de Información Geográfica (SIG) así como técnicas de análisis estadístico, y determinando variables como vulnerabilidad en la dotación de servicios públicos, acceso a la educación y analfabetismo, proletarización, fragilidad de las casas, hacinamiento y carencia de bienes materiales, pudieron

identificar las zonas más segregadas dentro de la ZMG. Los autores afirman que, según los resultados de su análisis espacial y estadístico, el 31% de los Áreas Geo estadísticas Básicas (AGEB) de la ZMG presentan características de segregación espacial, con un patrón de localización ubicado en el anillo externo de la ciudad, en las áreas periféricas y suburbanas, existiendo una mayor concentración de AGEB en la parte urbana.

Para la realización de investigaciones geográficas, uno de los conceptos fundamentales a desarrollar es el de espacio geográfico. Una de las primeras acciones que definieron al hombre como ser, fue el proceso de dominio del espacio, implicando la transformación del espacio geográfico natural. El hombre pasó de ser un simple depredador, a actuar de forma sistemática sobre él, poniéndolo a su servicio e iniciando el proceso de transformación del espacio geográfico natural.

Según Sánchez (1990) el espacio geográfico es el ámbito de la realidad por el que se interesa la geografía en general, y la geografía humana en particular en cuanto ámbito de la vida humana; es para el análisis geográfico el medio o marco físico en el que se producen todas las actuaciones y relaciones humanas y sociales. Una de estas transformaciones, es hacia la creación del espacio social, el espacio como producto de la dinámica de la sociedad.

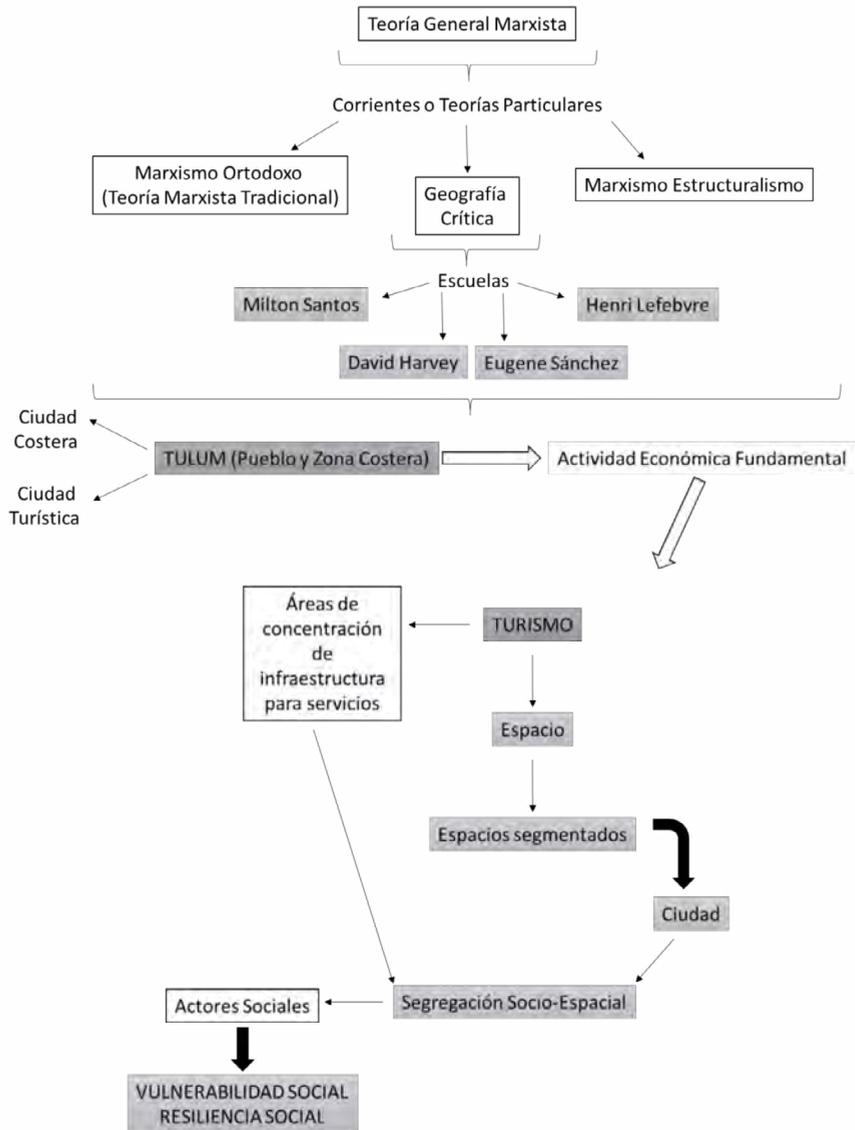
La Geografía Humana, según Sánchez (1979), se basa en la concepción del espacio como un producto social, denominado espacio social. El proceso de producción del espacio, bajo la concepción de la teoría marxista, está basado en la relación directa entre el hombre con el espacio geográfico. Según Sánchez (1990), el hombre puede considerar al espacio como un valor de

uso o de cambio, le atribuye un valor social como bien útil, con capacidad para ser usado, el interés puede estar determinado por un acto económico, su venta o cambio por una cantidad o valor.

El análisis teórico de este trabajo se realiza partiendo de la Geografía Humana con base general en la Teoría Marxista, que, según Nogué (1989) ha sido fuente de inspiración de geógrafos que, a partir de la década de 1970 comienzan a ver la geografía como algo más que una ciencia espacial, y encuentran en el marxismo y en el humanismo la crítica al enfoque teórico-cuantitativo; a partir de la cual se originan reflexiones conceptuales para la formulación de diferentes perspectivas geográficas. Específicamente, se tomarán en cuenta los enfoques de geógrafos críticos como Milton Santos, David Harvey, Henri Lefebvre y Eugene Sánchez, pertenecientes a la Geografía Crítica o Radical. Partiendo de lo mencionado anteriormente, el modelo analítico del trabajo resume las teorías, corrientes y escuelas en las que se basa el estudio (Ver Figura 1).

García (2007), comenta que el uso de conceptos marxistas permite reconocer las desigualdades sociales que continúan presentes alrededor del mundo y que afectan a gran parte de los seres humanos; las formas de expresión de estas desigualdades en el planeta, son una de las razones por las cuales el estudio de la disciplina de la geografía sigue teniendo gran importancia tanto a niveles intelectual y académico como a nivel político.

Figura 1. Modelo analítico



Fuente: Elaboración propia (2019)

Para algunos geógrafos marxistas, entre ellos destaca Lefebvre (1974), el espacio ha sido considerado como un producto social, contenedor de diversos procesos sociales, dónde la organización del espacio es un reflejo de la estructura social y lo estudian a partir de esa estructura. Nogué (1989) plantea que la reacción marxista contra el análisis espacial de corte positivista ha subestimado el papel del espacio geográfico en la configuración de una determinada estructura social.

Una de las mayores contribuciones de David Harvey ha sido el examinar la teoría marxista desde un punto de vista espacial, dándole al análisis espacial su lugar determinante dentro del análisis de los procesos sociales y sus consecuencias en el espacio geográfico. Harvey promueve una geografía genuinamente crítica y dispuesta a promover la justicia social (García, 2007), la cual ha permitido reflexionar sobre el concepto de espacio en su relación con la ciudad y propone un esquema de análisis inspirado en parte en la teoría marxista (lucha de clases, diferenciación entre valor de uso y valor de cambio) (Harvey, 2012) y es por esta misma razón, que teniendo en cuenta los objetivos y el área objeto de estudio del presente trabajo, que se cuenta con el enfoque de la perspectiva de la Geografía Crítica.

La Geografía Crítica, según Sánchez (1979), surge como consecuencia de un proceso que vincula la concepción del espacio con la historia. Con el conocimiento del planeta Tierra, se exasperan las rivalidades entre naciones por la disputa de territorios y nace el Imperialismo; comienzan a surgir problemas ambientales, sociales, políticos y económicos que han afectado a la humanidad antigua, afectan a la actual y seguirán afectando a la humanidad futura. Por lo que surge un replanteamiento de la relación hombre-espacio geográfico (Sánchez, 1990).

Como señala Sánchez (1979) es a partir de este momento que algunos economistas críticos se adentran en la búsqueda de leyes de articulación del espacio y surge el “desarrollo y subdesarrollo como relación dialéctica”, la dependencia económica y social, el desarrollo e intercambio desiguales serían los ejes de visión de esta nueva constatación de la cual forman parte los geógrafos marxistas y críticos que comienzan a tomar conciencia sobre estas situaciones. Según Harvey (2012) los espacios en que las desigualdades sociales toman lugar son producidos y re-producidos por variedades de procesos estrechamente relacionados con la desmedida acumulación de capital.

El interés de la Geografía Crítica, según Gintrac (2013) reside en el análisis conjunto de las dinámicas de producción de la ciudad capitalista y de la segregación espacial. Como plantea Edín (2014) en los años 1960-1970, los geógrafos críticos surgen de manera comprometida a hacer geografía en la sociedad, enfocaban la geografía hacia los problemas sociales y a la búsqueda de soluciones ante injusticias, inequidades y asimetría; y es en la década de 1980 cuando destacan los trabajos de geógrafos como Harvey y Milton Santos, quienes presentaron una nueva concepción del espacio, entendiendo a éste como una construcción social, como un producto que se genera en la historia que la sociedad produce y reproduce.

Por lo tanto, se conoce que uno de los conceptos más presentes en la Geografía Crítica es el Espacio Socialmente Construido, a través del cual se estudia la transformación del espacio geográfico y se hace necesario el estudio de su interacción con el actor social; tiene que ver con cómo la sociedad interpreta este espacio y con qué instrumentos cuenta para transformarlo, vinculado al desarrollo tecnológico y a aspectos históricos y culturales.

Sobre este tema, Milton Santos (1996) considera que el espacio es un concreto social con identidad propia, una estructura de la sociedad en evolución.

“Es social, histórico y político. Es un híbrido que participa lo mismo en lo social que en lo físico. Es un conjunto de lo natural más lo artificial más la sociedad. Ve al espacio como una estructura, como un todo (...) nos encontramos en un proceso acelerado de transformación en el que cada vez más los objetos toman el lugar de las cosas y todo tiende a ser objeto, en donde la Naturaleza se convierte en un sistema de objetos a través de la desnaturalización.” (Santos, 1996)

Para Benítez y Madera (2017) quien hace un gran aporte dentro de la corriente marxista sobre el espacio, es Henri Lefebvre explicando las relaciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo en las sociedades capitalistas avanzadas, mismas que logran el dominio de aspectos físicos y espaciales hasta transformarlos en objetos de valor para efectuar transacciones y generar plusvalía como cualquier otra mercancía.

Este capítulo intenta explicar la acción territorializadora de la actividad turística, de su intervención y uso del medio geográfico y la configuración de los nuevos espacios sociales derivados de su desarrollo en la ciudad de Tulum. Al respecto Sánchez (1990) comenta que la utilización del concepto espacio de ocio implica una actividad económica que lo transforma en mercancía capaz de ser usada, es aquí donde se ve a la actividad turística como un sector de producción económica.

Con base en la concepción de turismo de Sánchez (1990), conocemos sobre el desplazamiento de personas que está motivado de dos maneras: por la búsqueda de una ruptura con la actividad urbana cotidiana y, por la realización de actividades en contacto con la naturaleza; por estas razones, surge una determinada

demanda a la cual hay que dar cobertura y se buscan los lugares para satisfacerla, es cuando aumenta de forma significativa la demanda por el espacio de ocio de forma particular según el interés del turista y del empresario (Sánchez, 1990).

Desde una perspectiva geográfica, Sánchez (1990) plantea que la base del turismo se fundamenta en usar las características físicas reunidas en un territorio concreto; de esta manera aparece un medio físico “inmóvil” en el espacio el cual trae como consecuencias la necesidad de ser usado *in situ*. Cuando la actividad turística pasa a ser masiva, como es el caso del turismo de litoral, las transformaciones que traerá consigo al espacio también serán masivas ya que actúa de forma intensiva sobre el espacio.

Las variables principales identificadas para el estudio de la resiliencia social en el presente trabajo son la vulnerabilidad social de determinados grupos sociales, así como su capacidad de adaptación ante problemáticas sociales; teniendo en cuenta determinados indicadores que se explican más adelante.

Vinculado a la resiliencia está el concepto de vulnerabilidad social, según la SEDATU (2015) la vulnerabilidad social está dada por conjunto de características sociales y económicas de la población que limitan la capacidad de desarrollo de la sociedad; en conjunto con la capacidad de prevención y respuesta de la misma frente a un fenómeno y la percepción local del riesgo.

Según Chávez (2018) la vulnerabilidad social y la resiliencia, a pesar de ser nociones que analizan procesos sociales y ambientales distintos, son resultado de un conjunto de acciones institucionales que prolongan los problemas estructurales que impiden obtener prominentes efectos al momento de diseñar, implementar y evaluar las políticas públicas en materia de gestión del riesgo de desastres.

Estos dos conceptos, vulnerabilidad social y la resiliencia, también se pueden reflejar en el espacio urbano turístico.

Por su parte, Sancho y Gutiérrez (2014) plantean que la resiliencia turística es la capacidad de los sistemas turísticos para recuperar los equilibrios o para absorber esfuerzos o crisis teniendo en cuenta sus habilidades auto organizativas. Estas propiedades de resistir fluctuaciones extremas y de auto organizarse depende de la estructura y disposición funcional de los sistemas, así como del estado inicial, capacidades de gobierno, gobernanza, etc. (Jiménez, 2002).

La resiliencia de ciudades turísticas es estudiada a nivel mundial por investigadores de universidades de países como España y México. Banchini y Martínez (2005) plantean que la resiliencia de los territorios es la condición de defensa y regeneración del tejido urbano frente a un cambio producido por agentes exógenos. Los autores comentan que España es el segundo país en recepción de turistas, en donde las mayores concentraciones y potencialidades turísticas se localizan a lo largo de la costa trayendo consigo un proceso de urbanización desmedido que trae afectaciones medioambientales al territorio.

Por otra parte, autores como Arroyo et. al. (2015), plantean que el desarrollo del turismo trae como consecuencia modificaciones en la estructura urbana, la cual se refleja en las desigualdades de los grupos sociales. Según Enríquez (2008) la diferenciación social está marcada por la accesibilidad o inaccesibilidad al espacio urbano de acuerdo a la capacidad del individuo para allegarse de status, marcada por la exclusión y segmentación en el territorio, lo cual se puede relacionar con la vulnerabilidad social.

El espacio segmentado según Enríquez (2008) se ve expresado en el urbanismo de ciudades turísticas por la aparición de las franjas de hoteles y conjuntos urbanos para el turismo residencial, siendo resultado de la reorganización espacial que hace de la exclusión su principal característica. En defensa de la seguridad, el deseo y la tranquilidad, se erigen las barreras para separar físicamente a los otros grupos menos favorecidos.

García (2004) plantea que la segmentación espacial está estrechamente vinculada a la segregación socioespacial. El espacio urbano más reciente es el escenario de la polarización social, el aumento de pobreza e inseguridad, el rompimiento de lazos sociales entre las clases sociales expresados como incentivación de las diferencias étnicas, económicas, políticas, culturales y reducción de la movilidad social.

Según Venegas y Castañeda (2014) es evidente que no todos los espacios habitados en una ciudad ofrecen las mismas condiciones para las personas que se asientan en ellas, existen regiones diferenciadas en donde unas resultan ser mayormente favorecidas mientras que otras presentan características de rezago en aspectos de tipo socioeconómico; de infraestructura y equipamiento urbano; condiciones de la vivienda; abasto de servicios públicos; etc.

Sobre el tema Levy y Brun (2000) plantean que:

“los diferentes grupos no tienen acceso a los mismos lugares, no tienen las mismas facilidades para desplazarse, no practican los mismos espacios de consumo. A pesar de vivir en el mismo lugar, no ocupan la misma ciudad” (Levy y Brun, 2000, p. 161).

Por lo que, se puede interpretar que las ciudades son capaces de generar procesos de segregación dentro de los límites espaciales que la conforman. Los autores (Levy y Brun, 2000), afirman que

toda ciudad puede ser el centro de atracción para la población de todo un país, generando desigualdades, y reproduciendo una organización interna con espacios en las cuales se multiplican las condiciones de pobreza que caracterizan a los habitantes que ahí se establecen, como se refleja en la ciudad de Tulum.

Entonces, Venegas y Castañeda (2014) plantean la idea de que las ciudades capitalistas, como ejemplo las turísticas, pueden presentar espacios segregados donde se generan en menor medida las condiciones necesarias para que los diferentes grupos sociales en los cuales se divide su población viva en condiciones de habitabilidad similar.

Los autores Levy y Brun (2000) definen la segregación socioespacial, desde el punto de vista residencial, como la existencia de una diferenciación o distribución desigual de ciertos grupos sociales al interior del espacio urbano, es decir, se refiere a la distinción espacial entre las áreas de residencia de grupos de población que viven dentro de una misma aglomeración. Mientras que, desde un punto de vista sociológico, autores como Guzmán y Hernández (2013) la definen como la representación de la interacción entre diferentes grupos sociales, sin embargo, desde una perspectiva geográfica la segregación se expresa por la distinta distribución de grupos sociales en el espacio físico.

Por otro lado, Chávez (2009) plantea que la segregación social puede entenderse como aquellos espacios donde se separa y excluye, dependiendo de la condición social, económica, étnica o religiosa y donde el espacio físico determina al espacio social y viceversa. Evidentemente la diferencia entre ambas concepciones está dada por el enfoque de análisis de la segregación, desde la sociología se consideran los grupos y las clases sociales

mientras que desde el enfoque geográfico se analizan aspectos más vinculados con los espacios urbanos y la segregación en la conformación del espacio físico.

Los autores Cedillo y Bass (2017) comentan que la segregación socioespacial es un proceso que separa a la ciudad en unidades delimitadas al interior de las cuales se encuentra una población homogénea y que es diferente de la que la rodea. Los autores la definen como un fenómeno que se presenta cuando las categorías que separan a los individuos se refieren a su localización geográfica, para que este tipo de segregación exista, no bastan las disparidades en el conjunto, sino que deben tener una expresión geográfica, es decir, grupos de población distintos habrán de tener localizaciones diferentes.

Segregación socioespacial en la ciudad de Tulum

A partir de los años 20's se consolida el turismo como una de las actividades económicas más importantes en México convirtiéndose en una de las políticas de desarrollo económico y la razón de conformación de polos turísticos y, por lo tanto, de contradicciones en la conformación de estos espacios por fenómenos como la segregación espacial y social y los impactos sobre los ecosistemas que pueda traer esta actividad (Castillo y Villar, 2011).

Quintana Roo es un estado que cuenta con una gran riqueza natural, misma que es ideal para la práctica del turismo de sol y playa y turismo ecológico. Por dicha razón se ha convertido en un espacio donde inversionistas internacionales han logrado establecerse en la zona costera para la oferta de servicios turísticos, acciones que han generado cambios en el uso del suelo y aparición de espacios con riesgos de desastres (Velázquez, Chávez y Camacho, 2018). Los ejemplos más evidentes hasta el año 2017, han sido las ciudades de Playa del Carmen y Tulum.

Aunadas al desarrollo turístico de la región Caribe mexicano están las tasas de crecimiento demográfico, consideradas las más altas del país a causa del decidido impulso de las actividades productivas, entre las que destaca el turismo. Campos (2000) mencionaba la rápida expansión de Tulum derivada de los procesos migratorios hacia zonas de alto desarrollo turístico por los requerimientos de mano de obra de la industria turística

La actividad turística generadora de capital y desarrollo económico, ha traído consecuencias al estado de Quintana Roo. En las ciudades que componen este espacio, se identifican problemas derivados del rápido crecimiento demográfico y urbano.

Algunos estudiosos del tema, como Chávez (2018) plantean que:

“En las ciudades del caribe mexicano (Cancún, Cozumel, Tulum, Playa del Carmen y Chetumal) se presentan tasas de crecimiento demográfico, en promedio (12.5 %) y por encima de la media nacional (1.4 %) (INEGI, 2015), las personas de estas ciudades reconocen que los problemas prioritarios son, la oportunidad de empleo, la incidencia de huracanes, además, los bajos salarios, la escasez de vivienda y oportunidades de obtenerla, los servicios con los que cuentan, el agua no es potable en ninguna ciudad (INE, 2000), la corrupción y la inseguridad (González & Torruco, 2015). Aunado a ello, en los planes de desarrollo urbano se reconoce la problemática de la recolección y tratamiento de los desechos sólidos urbanos.” (Chávez, 2018: 50)

En el estado el desarrollo económico se dirigió al norte, Sierra y Conde (2018) plantean que este desarrollo propició condiciones de deterioro ambiental por el crecimiento de la cantidad de viviendas y por el arribo de mayor cantidad de personas que se establecieron en el corredor costero norte del estado. La limitada oferta de mercado laboral genera una segregación social aun mayor, según Sierra y Conde (2018) la mayor cantidad de personas que habitan

la región se encuentran en situación de marginalidad laboral debido a su bajo nivel escolar, rasgos indígenas y uso de la lengua maya (Sierra y Conde, 2018). Las personas que llegan a la región del Caribe mexicano buscando una mejor calidad de vida y una mayor y más amplia oferta de empleo en el sector turístico, se establecen en asentamientos irregulares generando condiciones de pobreza y constituyendo una población heterogénea en cuanto a su origen; estos factores representan una afectación socioeconómica en las ciudades, aumentando así su condición de vulnerabilidad tanto ambiental como social.

Este trabajo se limita a estudiar el caso de la ciudad de Tulum, ubicada en el municipio del mismo nombre. Forma parte de la Riviera Maya, cuyo crecimiento ha sido acelerado debido al desarrollo turístico y a la migración de trabajadores provenientes de diversos espacios sociales y territoriales (Ballesteros y Cortés, 2018). La ciudad pasó a ser un espacio de recepción de migrantes nacionales y establecimientos para la atención a turistas trayendo como consecuencias modificaciones en la estructura urbana y por ende, desigualdades entre grupos sociales; además se ha generado una estructura laboral en torno a la prestación de servicios para el turismo en donde los puestos destinados a la población nacional son de baja remuneración y requieren de poca calificación por parte de las personas (Ballesteros y Cortés, 2018).

Según Velázquez (2018) uno de los principales problemas es la conformación y función de la ciudad de Tulum, su franja costera y las áreas ejidales, áreas cuyo funcionamiento está siendo determinado por el capital turístico e inmobiliario, inciden en el deterioro ambiental de los sistemas hidrológicos, los humedales, las dunas costeras y los arrecifes coralinos.

Con respecto a la configuración socioespacial de la ciudad de Tulum, se observa que, como consecuencia del desarrollo turístico vinculado a los atractivos naturales y culturales de la región, existen distintas formas de ocupación del espacio geográfico y distribución de la población. Según Camacho (2016) por un lado, el mercado inmobiliario ha desplazado a las poblaciones locales por sus paisajes de valor económico, estableciendo áreas residenciales de un costo elevado; mientras que, en contraste, se encuentran los asentamientos humanos donde habita la población local o nacional que desea insertarse en el mercado laboral turístico, con condiciones y nivel de vida totalmente diferentes.

Según INEGI (2010) la creación de Cancún como destino turístico internacional, influyó decisivamente en el desarrollo de Tulum como ciudad y destino turístico, iniciando cambios importantes en la estructura socioespacial, donde se pueden encontrar, por una parte, equipamiento e infraestructura para los turistas y, por otra el territorio que ocupan los habitantes locales. Las diferencias entre ambas zonas son en cuanto a falta de infraestructura, equipamiento, acceso diferenciado al uso de los servicios, restricciones de uso de las playas frente a los hoteles exclusivamente para los turistas debido a las condiciones dispuestas por las empresas privadas, generando diferencias espaciales al interior de la ciudad. Siguiendo este principio, en la ciudad de Tulum se pueden identificar tres principales áreas, el pueblo donde se pueden encontrar migrantes y nativos locales, la zona hotelera y la zona arqueológica dedicadas al turismo.

La imagen 2 muestra cómo ha ido creciendo la ciudad de Tulum en un tiempo relativamente corto del año 2000 al 2014, en comparación con el marco geo estadístico de INEGI del año 2019. La

imagen empleada en la Figura 3 es correspondiente al año 2000 y la empleada en la Figura 4 es del año 2014, mientras que el contorno negro corresponde al año 2019 y representa el área urbana de Tulum actualizada por el INEGI.

Imagen 2. Marco geo estadístico de 2019 con la mancha urbana de Tulum, 2000 y 2014.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2019) y Google Earth

Existe un conflicto entre la apropiación del espacio por parte de la población maya que habita la región, como en “Tulum Pueblo”, con la presencia de templos, tradiciones, creencias antiguas, con la apropiación que se lleva a cabo por los impulsores del turismo, desde el Estado hasta los diferentes capitales que invierten en la zona. Los autores plantean que, para impulsar el mercado inmobiliario, por los valores que pueden llegar a tener los terrenos, algunas personas han sido obligadas a vender sus propiedades o son desplazadas a la fuerza, generándose una situación compleja en la que estas personas se emplean como mano de obra en lo que fue su propiedad. Se observa un proceso de desalojo de áreas con potencial turístico por parte de los inversionistas (Camacho, 2016, como se citó en Velázquez, 2018).

Esta situación, ha generado una segmentación del espacio y, por ende, diferenciación entre grupos sociales en cuanto al acceso a servicios, a la oferta de empleo, a las condiciones estructurales de las viviendas y de las colonias habitacionales. Por ejemplo, en el centro de la ciudad el uso del suelo es para la prestación de servicios vinculados a la actividad terciaria y al turismo, siendo inaccesibles para la mayoría de los nativos y migrantes étnicos, en este espacio está concentrada la oferta de empleo la cual es inequitativa para cierta población nativa, mientras que en las colonias de los alrededores del centro las personas viven en condiciones de hacinamiento, están surgiendo asentamientos humanos irregulares como consecuencia de la migración étnica que se integra por periodos a la actividad turística de manera informal, por lo tanto, se torna complicado su acceso a las condiciones básicas para vivir dignamente.

La misma condición de segregación socioespacial se refleja ante la llegada de la temporada de huracanes en la región caribeña, ya que las áreas más propensas a inundación y falta de apoyo institucional ante riesgos se ubican, principalmente, en las colonias donde habita la población migrante étnica y los asentamientos irregulares. Mientras que en la zona turística y de servicios existen protocolos de atención por parte de empresarios y autoridades locales.

Los funcionarios públicos locales, de la Secretaría de Turismo, Protección Civil y Bomberos de Tulum han identificado grupos demográficos vulnerables en cuanto a la ocurrencia de fenómenos naturales que pudieran convertirse en desastres. Dichos grupos son,

- las mujeres: por sus niveles de exclusión, sobre todo, cuando existe un desastre, ya que está mayormente expuesta a riesgos y tiene menores oportunidades de acceder a créditos, mercados laborales formales y a apoyos institucionales.

- grupos étnicos, (hombres o mujeres): llegan a la ciudad desde otras entidades donde las amenazas ambientales son distintas a los huracanes, así que su conocimiento sobre qué hacer a la llegada de un fenómeno de este tipo es mínima y se exponen a peligros.
- los extranjeros: están en la misma dimensión, con la diferencia de que la Secretaría de Turismo del municipio está en alerta cuando hay aviso de huracán, para estar conectados con las embajadas de distintos países para desplazar a los pobladores a lugares seguros (Entrevista a funcionarios públicos de Tulum, trabajo de campo 2017).

Estas condiciones, sumadas a la falta de planeación urbana y a los procesos migratorios, derivados del brutal crecimiento turístico, han ocasionado que las relaciones sociales que antes del “boom” de visitantes eran de proximidad y densidad, ahora sean lejanas y endeble (Ballesteros y Cortés, 2018), lo cual es un punto crítico en la construcción de sociedades resilientes. Son factores de aumento de la vulnerabilidad de la población nativa y, por ende, un fallo en la construcción de una sociedad resiliente ante problemas de índole social, económica y ambiental.

Una parte fundamental de la resiliencia es la información y la toma de conciencia de las condiciones en que se vive y que se tenga conocimiento de los recursos que hay para amortiguar los daños (Conde, 2017). Como se señaló anteriormente, es necesaria la concientización social, turística e institucional sobre los fenómenos hidrometeorológicos y sobre las afectaciones sociales con las que se está conviviendo cotidianamente.

Conclusiones

Quintana Roo es un estado que cuenta con gran riqueza natural lo que permitió que ciudades como Tulum desarrollaran actividades turísticas de sol y playa, así como turismo ecológico, esto a su vez generó cambios socioespaciales en la distribución de ocupaciones territoriales resaltando la segregación socioespacial, la segmentación del espacio urbano, la diferenciación entre grupos sociales en cuanto al acceso a servicios, a la oferta de empleo, a las condiciones estructurales de las viviendas y de las colonias habitacionales. Dichas características de la ciudad de Tulum han obligado a ciertos grupos demográficos a ser vulnerables social, económica y ambientalmente, debido a las condiciones de hacinamiento, surgimiento de asentamientos humanos irregulares por migración étnica y a una complicada integración social a la actividad turística por periodos, de manera informal, por lo tanto, a un complejo acceso a las condiciones básicas para vivir dignamente.

La vulnerabilidad social se deriva de la degradación ambiental, la fragilidad de las economías turísticas informales y los problemas ambientales. Esto podría generar una continua resiliencia social donde la población busca por sus propios medios, favorecer su acceso a servicios básicos, a reestablecer su vida cotidiana ante los problemas ambientales y a disminuir su segregación socioespacial dando origen a nuevos asentamientos humanos hacia las periferias para continuar en busca de sus oportunidades laborales en el turismo.

Referencias

- Aliste, E. y Stamm, C. (2015). Hacia una geografía de los conflictos socioambientales en Santiago de Chile: Lectura para una ecología política del territorio. *Revista de Estudios Sociales*, 55 (2016), 45-56. <http://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.03>.
- Aurrekoetxea, M. (2018). Deconstruyendo la resiliencia urbana. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 13 (3), 229-255. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.09>
- Banchini, S. y Martínez, L. (2005). *Resiliencia de los destinos turísticos frente a la velocidad de actuación de las nuevas aerolíneas de bajo coste. Catalunya-Croacia: Dos costas en comparación*. Instituto de Arquitectura Avanzada.
- Benítez, J. y Madera, W. (2017). Aproximaciones a la producción del espacio turístico y la percepción social en Cancún. En J. Benítez y M. Osorio (Coord.), *Percepciones e impactos socioeconómicos y culturales de la planeación turística en poblaciones locales de México*. Universidad de Quintana Roo.
- Camacho, R. (2016). *Desarrollo geográfico desigual en el corredor turístico Cancún-Tulum*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Campos, B., Sierra, L., Conde, A., Ballesteros, X., Cortés, N., Velázquez, D., Murias, M., Chávez, R., Camacho, J. (2018). *Etnografía y resiliencia en ciudades costeras del caribe mexicano*. Universidad de Quintana Roo. ISBN 978-607-9448-56-1.
- Castillo, O. y Villar, A. (2011). La conformación del espacio urbano: Una aproximación al estudio de la segregación socio-espacial. *Quivera. Revista de estudios territoriales*, 13 (1), 83-101.
- Castillo, L. (29 de noviembre de 2016). *Resiliencia en ciudades costeras del Caribe Mexicano ante desastres asociados a huracanes: Chetumal, Tulum y Playa del Carmen*. Presentación Atención a

- problemas nacionales, CENAPRED-SEDATU-INECC-HABITAT. Ciudad de México.
- Centro Nacional de Prevención de Desastres. (2017). *Impactos socioeconómicos de desastres 2000-2015*. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/impacto-socioeconomico-de-desastres-de-2000-a-2015>.
- Chargoy, P. (2015). *Sostenibilidad urbana en regiones tropicales. Análisis y evaluación comparativa de las interrelaciones espaciales de Tulum*. [Tesis de doctorado, Universidad de Quintana Roo].
- Chávez, R. (2018). Gestión del riesgo de desastre en el caribe mexicano. El caso de estudios de Chetumal, Quintana Roo. *Revista de estudios latinoamericanos sobre reducción del riesgo de desastres, REDER*, 2 (2), 46-60.
- Díaz, I. y Sequera, J. (2020). Introducción al número especial “Turistificación y transformación urbana. Debates sobre la especialización turística y sus consecuencias socioespaciales”. *Cuadernos geográficos*, 60 (1), 6-12.
- Edin, D. (2014). Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia. *Geográfica digital. Revista del instituto de geografía de la UNNE*, 11 (21), 1-22.
- Enríquez, J. (2008). Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades para e turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. *Topofilia, Revista de arquitectura, urbanismo y ciencias sociales. Centro de estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora*, 1 (1).
- Folkke, C. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global environmental change*, 16 (3), 253-267. www.sciencedirect.com.
- García, C. (2007). *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Gustavo Gili.
- Ginatrac, C. (2013). Las aportaciones de la geografía radical y la

- geografía crítica anglosajona a la teoría urbana. *Urban. Revista del departamento de urbanística y ordenamiento del territorio*, (6), 53-61.
- González, E., Bello, L., Maldonado, A., Cruz, G., y Méndez, L. (2019). Nuevos desafíos para la educación ambiental: La vulnerabilidad y la resiliencia social ante el cambio climático. *Cuadernos de investigación UNED*, 11 (1), 71-77. ISSN 1659-441X.
- Gutiérrez, C., Sancho, A., Szmulewicz, P. y Cabrer, B. (2014). *Resiliencia: Factor clave en la recuperación de destinos turísticos afectados por desastres naturales*. VI Congreso latinoamericano de investigación turística. Buenos Aires.
- Harvey, D. (2012). Marx and the city. *Vacarme*, (59), 218-249. <http://www.vacarme.org/article2128.html>.
- Jiménez, L. (2002). La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio. *ICE: Revista de economía*, junio-julio (800), 65-84.
- Levy, J. y Brun, J. (2000). De la extensión a la renovación metropolitana. Mosaico social y movilidad. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, J. Lévy y T. Lulle (Coord.) *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Alfa Omega Colombiana.
- Mendoza, M. y Rodríguez, G. (2017). El turismo y sus impactos: Actitudes y percepciones de las poblaciones locales. En L. Rioja, J. Benítez y M. Osorio (Coord.) *Percepciones e impactos socioeconómicos y culturales de la planeación turística en poblaciones locales de México*. Universidad de Quintana Roo. ISBN 978-607-9448-47-9.
- Nogue, J. (1989). Espacio, lugar y región: Hacia una nueva perspectiva geográfica regional. *Boletín de la asociación de geógrafos españoles*, (9), 49-62.
- Organización de las Naciones Unidas. (2014). *Knowledge portal. Space-based information for disaster management and emergen-*

- cy response. <https://www.un-spider.org/es/noticias-y-eventos/noticia>.
- Presidencia de la República. (2017). *Comunicado de prensa. La industria turística de México está de pie*. <https://www.gob.mx/epn/prensa/la-industria-turistica-de-mexico-esta-de-pie-enrique-pena-nieto>.
- Roca, E. y Villares, M. (2014). Reforzar la resiliencia socioecológica de los destinos turísticos: El caso de la Badía de Roses (costa Brava). *Architecture, city and environment*, 25 (9), 493-524. DOI 10.5821/ace.9.25.3637. ISSN 1886-4805.
- Sánchez, J. (1979). El desarrollo de las fuerzas productivas: Cualificación, organización de trabajo y formación. *Sociología del trabajo*, (1), 45-73.
- Sánchez, J. (1990). *Espacio, economía y sociedad*. Siglo XXI.
- Santiago, T., García, M y Michael, P. (2018). Enfoques de la resiliencia ante el cambio climático. *Revista agricultura, sociedad y desarrollo*, 15 (4), 531-539.
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos-Tau. ISBN 84-281-0891-9.
- Secretaría de Turismo. (2015). *Comunicado de prensa 68*. <https://www.gob.mx/sectur/prensa/instala-titular-de-la-sectur-el-comite-sectorial-para-la-gestion-del-riesgo-en-la-actividad-turistica>.
- Secretaría de Turismo. (2020). *Segundo informe de labores 2019-2020*. <https://www.gob.mx/sectur/documentos/secretaria-de-turismo-segundo-informe-de-labores-2019-2020-251051>.
- Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. (2015). *Atlas de riegos naturales del municipio de Tulum Quintana Roo 2015*. file:///C:/Users/8/Desktop/DOCT%20GEO%20UQROO/PROTOCOLO%20DOCTORADO%201a%20carpeta%20de%20biblio%20agosto%202018/ATLAS%20DE%20RIESGO%20TU-

LUM,%202015.pdf.

Vargas, E., Castillo, M. y Zizumbo, L. (2011). Turismo y sustentabilidad. Una reflexión epistemológica. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20, 706-721.

Velázquez, D. (2018). Diagnóstico de las ciudades costeras del Caribe Mexicano. Chetumal, Tulum y Playa del Carmen.

Venegas, A. y Castañeda, P. (2014). *Regiones segregadas en la zona metropolitana de Guadalajara. Características socioeconómicas, pobreza y ubicación espacial*. 19 Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2014.

Planificación socio ambiental en ciudades y áreas rurales de México



Bonnie Lucia Campos Cámara
Pedro Leobardo Jiménez Sánchez
María Angélica González Vera
Héctor Campos Alanís
Coordinadores



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Planificación socio ambiental en ciudades y áreas rurales de México

Bonnie Lucia Campos Cámara
Pedro Leobardo Jiménez Sánchez
María Angélica González Vera
Héctor Campos Alanís
Coordinadores

Universidad de Quintana Roo
MÉXICO 2022

Esta publicación fue financiada por los coordinadores de la obra

Planificación socio ambiental en ciudades y áreas rurales de México /
Bonnie Lucía Campos Cámara, Pedro Leobardo Jiménez
Sánchez, María Angélica González Vera y Héctor Campos Alanís,
Coordinadores. México: Universidad de Quintana Roo, 2022

249 p.: 23 x 17 cm

ISBN 978-607-8792-15-3 UQROO

Planificación socio ambiental en ciudades y áreas rurales de México
Bonnie Lucía Campos Cámara, Pedro Leobardo Jiménez Sánchez,
María Angélica González Vera y Héctor Campos Alanís (Coordinadores)

Primera edición, 2022

D.R. © 2022, Bonnie Lucía Campos Cámara, Pedro Leobardo Jiménez Sánchez,
María Angélica González Vera y Héctor Campos Alanís.

D.R. © 2022, Universidad de Quintana Roo
División de Ciencias, Ingeniería y Tecnología
Boulevard Bahía s/n, esquina Ignacio Comonfort
Colonia del Bosque
Chetumal, C.P. 77019,
Quintana Roo, México
<https://www.uqroo.mx/>

Formación y diseño: D.G. José Leonardo Jiménez García /
<https://www.facebook.com/PiagoDyP/>

ISBN 978-607-8792-15-3 (digital - pdf)

Todos los trabajos publicados fueron previamente sometidos a evaluación en el sistema de pares a doble ciego, habiendo sido aprobados para su publicación con base en neutralidad e imparcialidad académica.

El contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito del editor en términos de la Ley federal del Derecho de Autor y en su caso de los tratados internacionales aplicables.

Hecho en México
Made in México

Índice	Pag.
Presentación	7
<i>Pedro Leobardo Jiménez Sánchez</i>	
I. EXPERIENCIAS URBANAS	
Espacios públicos urbanos y de calidad de vida urbana en colonias fundacionales de Chetumal, Quintana Roo	17
<i>Agustín Murillo Pantí</i>	
Resiliencia y vulnerabilidad social ante los espacios segmentados por el turismo en la ciudad de Tulum, Quintana Roo, México	35
<i>Alicia Cuza Sorolla, Bonnie Lucía Campos Cámara y Rosalía Chávez Alvarado</i>	
Mecanismos de ocupación del suelo mediante asentamientos humanos irregulares: Chetumal-Calderitas, Quintana Roo	73
<i>Pedro Leobardo Jiménez Sánchez, María Angélica González Vera y Francisco Javier Rosas Ferrusca</i>	
Vivienda sustentable de interés social, un acercamiento a su habitabilidad. Caso Conjunto Urbano Real del Cid, Tecámac, Estado de México	95
<i>José Juan Méndez Ramírez, Teresa Becerril Sánchez y Juan José Gutiérrez Chaparro</i>	
Discontinuidad territorial: configuración, transformaciones y fenómenos contemporáneos en la frontera sur de México	123
<i>Nora Patricia Peraza Leal y David Velázquez Torres</i>	

Inseguridad en la ciudad de México: caso de la colonia Guerrero 2016-2018 145

Raúl Marcial Fiscal, Octavio Castillo Pavón y Pedro Leobardo Jiménez Sánchez

III. EXPERIENCIAS AMBIENTALES

El megaproyecto Tren Maya. Una mirada desde el enfoque del desarrollo regional y los conflictos socio ambientales 173

Bonnie Lucía Campos Cámara y David Velázquez Torres

La resiliencia urbana frente a riesgos de desastres (inundaciones) caso de estudio Reynosa, Tamaulipas 187

Angélica Reyes Olivares y Verónica Miranda Rosales

Metabolismo hídrico en la ciudad de México y la ciudad de Bogotá D.C. 205

María Guadalupe Barrio Marín y María Estela Orozco Hernández

Vulnerabilidad hídrica y gestión comunitaria del agua: el caso de Amanalco de Becerra, México 225

Pamela Ligregni Aguilera